



ASOCIACIÓN DE FAMILIAS CONTRA LA
INTOLERANCIA X GÉNERO

MANIFIESTO AMPGYL OCTUBRE TRANS* 2024

LA SOLEDAD FORZADA

Las madres, adre y padres de AMPGYL (Asociación de Familias Contra la Intolerancia X Género) llevamos más de dos décadas intentando poner fin a todas esas violencias que, aunque afectan directamente a otras personas, siempre hemos sentido como propias. Nuestra entidad no surgió con grandes banderas y escenarios, nuestro activismo empieza en una cocina, alrededor de una mesa, sobre la que intentas explicarle a tu familia que tu hijo no está enfermo.

Nuestra lucha surge frente a un espejo, a través del cual tomas conciencia de tu propia forma de ver el mundo. Empiezas a apreciar el color en lo que antes considerabas un mundo en blanco y negro. Comienzas a entender que todas esas realidades necesitan ser nombradas, que **la respuesta al odio no puede ser el silencio.**

Durante más de dos años hemos apreciado, desde la retaguardia, el modo en que desde algunos movimientos sociales se empleaban excusas para dar voz a discursos de odio, a formas de pensar nacidas de la transfobia . Hemos observado y hemos escuchado, pero ante todo, como familias, hemos sentido. Aunque nos reunamos en cocinas y salones, aunque nuestro dolor ante la violencia no sea visto, ni escuchado, **oímos cada palabra, notamos cada insulto y sentimos cada golpe.**

Para lograr una igualdad real de derechos debemos abordar problemáticas muy distintas: desde el bullying en las escuelas e institutos, hasta la ausencia de espacios seguros o la falta de referentes. Es nuestra obligación, como ciudadanía, evitar que las infancias y adolescencias diversas se vean arrastradas a **una soledad forzada.**

(RECLAMACIONES)

1. La escuela es uno de los principales espacios de socialización. Necesitamos establecer protocolos de acción efectivos que protejan a las infancias y adolescencias diversas en todas las esferas del ámbito académico. La erradicación de la transfobia requiere de la participación conjunta de todas las instituciones académicas, públicas y privadas.
2. El bullying tráfobo en las escuelas, institutos y universidades ha obligado a muchas adolescencias y juventudes trans* a abandonar los estudios presenciales y a continuar su formación a distancia. La educación a distancia, a pesar de no ser un espacio seguro, es el único lugar al que es posible huir.
3. Consideramos indispensable que desde las instituciones públicas se incorpore formación sobre cuerpos y diversidad en todos los planes de estudios. Abordar estos contenidos desde la ciencias naturales y biología (no sólo desde la ética) es esencial de cara a promover el reconocimiento de la diversidad en todas sus formas. No existe mayor violencia, hacia estas criaturas, que negar su existencia a través de la invisibilización de sus cuerpos y realidades.
4. Las familias necesitan herramientas accesibles, gratuitas y adaptadas para poder llevar a cabo un correcto acompañamiento, con el fin de evitar el sufrimiento por exclusión social. Tomar parte en el movimiento asociativo no es un capricho, sino una necesidad.
5. Las familias necesitan sus propios referentes. Es esencial contar con espacios seguros, y modelos de crianza en diversidad, para poder acompañar correctamente a las familias con hijos trans*.
6. La mayor parte de las personas trans* que se encuentran bajo atención psiquiátrica, requieren de asistencia de profesionales en salud mental para afrontar las consecuencias de las agresiones recibidas, no su propia identidad.
7. La sociedad en su conjunto sufre de LGTBIfobia, el único tratamiento es la formación en diversidad. Para poder acompañar a las infancias y adolescencias diversas ,durante posibles procesos de transición, es esencial tomar conciencia de la propia transfobia.
8. Ni la identidad de género, ni la orientación afectiva son modas. Visibilizar aquello que antes estaba oculto es comprometerse con la lucha por la igualdad de derechos. Defender que estas realidades son una elección, solo perpetua los discursos de odio y obvia el estigma. Las

personas trans* se enfrentan a agresiones diarias (burlas hacia los pronombres, humillaciones, violencia física y psicológica). Nadie elige ser odiado por su identidad.

9. Existen grandes carencias a nivel de formación en diversidad. Las instituciones públicas, y las personas que trabajan en ellas no son una excepción, si no reciben formación en cuanto a identidad de género, es imposible que presten un servicio libre de violencias transfobas.

10. No se puede permitir que las personas trans* sigan siendo agredidas por la falta de intercambio de información entre bases de datos institucionales. Esto es especialmente alarmante en una época marcada por la digitalización y la implementación de IA en todos los terrenos de la vida.

11. La transición no siempre es el autoreconocimiento de la propia persona trans*, en numerosas ocasiones es el proceso de deconstrucción, que llevan a cabo familiares y amigos, para el reconocimiento y aceptación de la diversidad.

12. Acompañar a las víctimas de transfobia exige desaprender lo aprendido; tomar conciencia de las implicaciones que tiene ver el mundo a través del filtro de la cissexualidad y binarismo de género; buscar redes de apoyo y contar con las experiencias de otras familias, así como fomentar la autoestima de nuestros hijos y ofrecerles espacios seguros.

13. El modelo de género hombre-mujer nos ha llevado a aceptar solo ciertas representaciones y cuerpos. Todas las personas que no encajan en ese modelo de "belleza" son potenciales víctimas de transfobia e intolerancia x género. Las personas trans* se enfrentan a constantes agresiones sustentadas en la transfobia (ej.."Yo no saldría nunca con una persona trans", "eres guapo para ser trans", etc.).

14. El modelo de género dicotómico no deja espacio a la diversidad. Una de sus principales víctimas son las personas no-binarias, que no solo son rechazadas, sino también ignoradas al no ajustarse al modelo identitario hombre-mujer.

15. Como parte de la ciudadanía, no se puede permitir una utilización ni instrumental, ni política de las identidades trans. La legitimidad de nuestros hijos no puede estar constantemente sujeta a debate. Cuando los derechos de una parte de la población dependen tanto de una legislatura, como de la percepción por parte de los medios de comunicación, no podemos hablar de igualdad de derechos, ni de Estado de bienestar.

16. El desconocimiento de las identidades trans* no exime de su respeto. Hay una gran diferencia entre mala cobertura informativa y libertad de prensa. Informar desde el

desconocimiento, y la desinformación no es hacer uso de la libertad, sino dar voz a discursos de odio.

17. El deporte y el ocio son esenciales para una vida saludable. No se puede permitir que parte de la población sea expulsada de estos espacios. Las normas deportivas deben servir para juzgar el rendimiento en el deporte, no los cuerpos, ni las identidades.